

UNA ESTRATEGIA PARA EL MAESTRO

JORGE LUIS SULBARÁN ALGARA

sulbaranjorgeluis@latinmail.com



omo todo no puede ser críticas en contra de lo malo que hacen los que dirigen la educación en nuestra entidad, creo conveniente aportar algunas humildes ideas que dentro del campo pedagógico nos pueden ayudar como estrategias de trabajo para recuperar el tiempo perdido en este año escolar. No pretendo

convertirme con esto en un experto de la materia, pero sé que los diseñadores curriculares estarán de acuerdo conmigo, además que mi poca o mucha experiencia en el campo educativo así me permiten expresarlo.

Debo comenzar recordando que los programas curriculares del actual sistema educativo están diseñados de manera tal, que los contenidos Conceptuales, procedimentales y actitudinales son una secuencia en las diferentes etapas de la Educación Básica, es así como los contenidos de una determinada área de estudio (Por ej. Estudios Sociales) en 4to. grado, son los mismos que se verán en 5to. grado, sólo que con un nivel de dificultad levemente amplio en comparación con el grado anterior. Es por ello que sin la necesidad de pretender abarcar el tiempo reglamentado en la ley, de 200 días de clases, se

pueden trazar estrategias de trabajo pedagógico que nos permitirán en el tiempo recuperar el espacio perdido en este año escolar. Ahora bien, como pedagógicamente la idea no es la cantidad de días de clases que se quieran ejecutar, sino la calidad del aprendizaje que se les pueda impartir a los niños en los momentos de estudio, me permito proponer que se tome la atención adecuada en tiempo y contenidos en las áreas prioritarias como lo son MATEMÁTICA, LENGUA Y LITERATURA, concentrando el interés del trabajo de aula en dichas áreas. ¿Qué pasará con las demás áreas de estudio? Sé que ésta es una pregunta que se harán mis colegas, pues bien, propongo que implementen estrategias de trabajo como por ejemplo: el trabajo cooperativo (grupal) tanto en el aula como en los hogares de los niños, lo cual permitirá que los alumnos y alumnas del nivel educativo indicado se ayuden mutuamente en los trabajos de comprensión de contenidos teóricos. Esto permitirá a la vez involucrar la tan ansiada participación de los padres y representantes en la labor educativa que exige y recomienda el diseño de las nuevas estrategias como la implementación de los proyectos pedagógicos de aula y de plantel. Un proyecto pedagógico de aula basado en el aprendizaje de la lectoescritura y de habilidades numéricas cederían el logro de



metas a corto plazo que pueden ser extendidas o ampliadas en el grado inmediato superior.

¿Pero es muy poco el tiempo para lograrlo? No, recordemos que los proyectos pedagógicos de aula se deben diseñar tomando como estrategia la FLEXIBILIDAD, que le permite al maestro adecuar el proceso de enseñanza-aprendizaje a las necesidades e intereses de los educandos, por ello debemos ser verdaderos estrategas para lograrlo, poniéndonos siempre en el lugar del niño que en el simple papel de transmisor de contenidos. Además, la calidad del proceso está en la producción que arroje el niño por medio de los conocimientos previos y los contenidos aprendidos antes que la verificación de aprendizajes memorísticos.

Bien, creo que es un pequeño aporte que desea dejar a quienes se preocupan de verdad por salir de este impase a lo cual fuimos obligados a entrar. Pues si los patronos cumplieran a cabalidad con los derechos que como profesionales tenemos, esto no tendría razón de ser. Debo aclarar que la intención con todo esto no es imponer una idea, más bien es ayudar a no seguir confundiendo con tanto amedrentamiento a mis compañeros de labores... Colegas nosotros somos los únicos que estamos en capacidad de saber qué es lo más idóneo y adecuado para corregir este impasse sin presiones ni improvisados acuerdos que en nada benefician al alumno y muchos

menos al docente. Sé, que existen muchas otras ideas pedagógicas que bien pueden ser aplicadas, para ello estoy a la disposición para que en cualquier momento próximo podamos reunirnos y discutirlas.

Llamo la atención a quienes tienen en sus manos el poder de dirigir la educación de nuestro estado, para que reflexionen, para que ubiquen en cada uno de los lugares de trabajo de los docentes, desde un aula rural, hasta un aula urbana con las diferentes características y cualidades que les acompañan y así lograr la excelencia que buscamos con nuestro proceso educativo, recuerden que uno de los factores que permiten el logro de la excelencia no es precisamente la imposición de ideas, sino el reconocer las fallas y las virtudes para en un momento determinado poder corregir y así avanzar con esas virtudes hacia el logro de la verdadera excelencia. Señores ustedes tienen la última palabra. Basta ya de tanta improvisación y pongámonos a trabajar por el bien de un sistema educativo cónsono con la realidad de cada uno de los lugares a donde se quiere llevar este proceso.

No a la improvisación... Sí a la discusión pedagógica.... (\mathbf{E})

